

PROYECTO: CATÁLOGO HEMEROGRÁFICO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Conformación, desarrollo, reorganización y actualización del acervo hemerográfico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia

Historiadora Angélica Hernández Pérez
BIBLIOTECA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA-INAH

Maestra Teresa Serrano Espinosa
DIRECCIÓN DE ETNOHISTORIA-INAH

Proyectos INAH



D.R. Desconocido/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-Fototeca Nacho López. Nahuas de Zongolica, Veracruz, 1981.

Origen y desarrollo

Los inicios de esta significativa colección se remontan al año de 1944, cuando la Dirección de Publicaciones y Bibliotecas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) comenzó a propiciar dentro de su acervo la variación de los materiales

en custodia, motivo por el cual empezó a incluir en sus colecciones archivos, periódicos y microfilms.¹

A partir de entonces los primeros y escasos periódicos que ingresaron a la institución fueron colocados en el fondo general de la entonces *Biblioteca Central*

del INAH, ubicada en el antiguo *Museo Nacional de Arqueología, Etnografía e Historia*. Ahí permanecieron hasta 1964, año en que ambas dependencias fueron trasladadas a sus nuevas instalaciones en el bosque de Chapultepec. A partir de entonces, al primero se le conocería como

¹ INAH 1983. *Situación General*, p.253

Museo Nacional de Antropología (MNA) y a la segunda Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (BNAH).

En ese nuevo recinto los periódicos, revistas y demás publicaciones seriadas fueron depositados en un repositorio independiente denominado: *Departamento de Publicaciones Seriadas*, por su parte los rotativos pertenecientes a archivos particulares de historiadores o antropólogos destacados continuaron dentro de las colecciones originales para no alterar su orden ni su procedencia, pero ubicándolos dentro de la colección denominada: Fondo Reservado.

Durante los años siguientes, el incremento del acervo fue tan considerable que para el año de 1977, Sara Martínez, encargada del departamento² informó que entre el material que había ingresado a esa sección para marcarse, sellarse y ponerse al servicio del público, estaban los siguientes periódicos:

El Adalid católico; Álbum de las señoritas: semanario de literatura y variedades; Álbum mexicano; Almacén universal; El Apuntador; Boletín agrícola e industrial; Boletín bibliográfico mexicano; Boletín histórico; El Centinela católico; Correo semanario político, mercantil de México; Le Courier du Mexique; El Demócrata; Diario oficial; La Educación: periódico científico, literario, social y moral; La Enseñanza moderna; La Escuela moderna; El Estado de Tlaxcala; La Gaceta; Del gladiador, o sea el verdadero federalista; Guanajuato: periódico oficial; El Hijo del Ahuizote; La Historia danzante; La Ilustración mexicana; El Imparcial; Jornal económico mercantil de Veracruz;



D.R. Desconocido/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-Fototeca Nacho López. Nahuas de Zongolica, Veracruz, 1981.

*El Liceo mexicano; The Mexican Herald; Michoacán: periódico oficial; El Minero mexicano; Mosaico mexicano; Multicolor; Museo mexicano; La Nación; La Orquesta; El Padre Cobos; El Pájaro verde; La República; El Republicano: periódico oficial del gobierno del estado de Aguascalientes; San Luis Potosí: periódico oficial; Semanario de las señoritas mexicanas; Semanario económico de México; Semanario político y literario de México; Tabasco: periódico oficial, Tiempo; La Unión huasteca; El Valedor; La Voz de México; La Voz de la religión; Zacatecas: periódico oficial.*³

A mediados de ese mismo año, un primer inventario del Departamento de Publicaciones Seriadas registró un total de 10 351 títulos de periódicos, revistas y publicaciones en serie que fueron publicados en un cuaderno de la Biblioteca, llamado: *"Publicaciones Periódicas Existentes en la BNAH"*.⁴

Para ese entonces, la cantidad de materiales registrados más los que ingresaban a diario

ocasionaron que el área destinada a ellos fuera insuficiente, por lo que el personal decidió, como medida temporal, apilar ordenadamente el material en el piso; esto solucionó momentáneamente el problema de espacio, pero complicó el servicio de préstamo al usuario; ya que en ocasiones los ejemplares solicitados se encontraban en la parte inferior o media de la pila, y ello hacía más difícil la localización e intercalación de los ejemplares. Además de que no era la forma idónea para su conservación.

Esta situación duró poco tiempo, ya que la maestra Yolanda Mercader Martínez, directora de la BNAH en esos momentos, hizo notar que la importancia histórica y la cantidad de materiales hemerográficos depositados en el acervo general de la Biblioteca, así como los recién traídos del exconvento de Acolman, ofrecían la posibilidad de conformar e instalar un fondo independien-

² En esa época el personal técnico lo conformaban: Tomás Delgado, Emilio Calderón, Pedro Sánchez, Yolanda Montes y Manuel Vázquez.

³ *Archivo Histórico Institucional del INAH, Serie BNAH-Dirección, Caja 10, volumen 2 (sep-nov de 1977).*

⁴ Yolanda Mercader Martínez, *Cuadernos de la Biblioteca. Serie Publicaciones Periódicas*. Número 1, p. 1.



D.R. Carmen Wright/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-Fototeca Nacho López. Nahuas de Tetela de Ocampo, Puebla, 1993.

te, sin fracturar las colecciones o bibliotecas particulares.⁵

Por lo que para los primeros meses de 1978, la BNAH contaba con un nuevo fondo denominado: *Hemeroteca Histórica*, ubicado en el pasillo superior del Museo Nacional de Antropología (arriba del vestíbulo principal), ahí se recibían y desataban los paquetes de periódicos adquiridos por compra, donación o canje; se elaboraban recibos comprobatorios del ingreso de los materiales; sellaban, etiquetaban, marcaban, limpiaban, registraban, clasificaban e intercalaban las nuevas adquisiciones; además se elaboraban e insertaban tarjetas topográficas y oficiales a los ficheros correspondientes; se

registraban fichas de Kardex por día, mes y año. Por otro lado, se revisaron y enviaron al Departamento de Restauración los ejemplares mutilados, y se programó periódicamente la fumigación del acervo.⁶

Con el paso del tiempo, el acervo se fue incrementando gracias a donativos, canjes o intercambios bibliotecarios que la maestra Mercader realizó con instituciones de carácter educativo, investigadores particulares, directores de periódicos de la República Mexicana, o bien de suscripciones realizadas con rotativos, como: *El Día*, *Excélsior*, *Novedades*, *El Universal*, *Unomásuno*, etc.⁷ Todos estos periódicos fueron recibidos diariamente en

las instalaciones de la BNAH, en donde podían ser consultados ese mismo día.

El incremento de materiales hizo que tres años después (1981) se publicara el primer inventario de periódicos de la Hemeroteca Histórica, con el nombre de *Inventario Hemerográfico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia*. La obra es una edición mimeográfica que consta de 474 títulos de periódicos nacionales y extranjeros de los siglos XIX y XX. Los títulos están registrados en orden alfabético y acompañados del lugar de edición y años de los materiales; se incluye además un índice geográfico y otro cronológico, ubicados al final del catálogo.⁸

Como consecuencia de toda esta productividad y de falta de espacio necesario para el acervo, la maestra Mercader comenzó a acelerar las gestiones, que ya de tiempo atrás había realizado, con las autoridades competentes del Instituto para la asignación de un lugar más grande y adecuado para la conservación de los materiales de la *Hemeroteca Histórica Carlos María de Bustamante*.⁹ La respuesta a esta petición salió publicada el 11 de octubre de 1982, en el *Diario Oficial*, ahí se puede leer lo siguiente:

⁵ En ese mismo año (1977), la maestra Mercader realizó una reorganización de la Biblioteca en áreas de trabajo, formadas de acuerdo con la especialidad del material custodiado o al tipo de actividades realizadas, ellas fueron: *Investigación*, *Servicios al Público*, *Procesos Técnicos* y *Administración*. A partir de entonces el "Departamento de Publicaciones Periódicas" y la "Hemeroteca Histórica" quedaron integradas al área de Servicios al Público. *Historia de la Antropología en México*, T. 7, p.724

⁶ *Archivo Histórico Institucional del INAH*, Serie BNAH-Dirección, Caja 10, volumen 2 (informes de trabajo)

⁷ Entre los donadores de material se encuentran: el maestro Guillermo Tovar y de Teresa, quien legó algunos números de "El Siglo Diez y Nueve" y "Boletín de Noticias". Los directivos de: *El Correo*, *Carteles del Sur*, *Punto y Aparte*, *El Machete*, *La voz de la Frontera*, *Comentarios*, *Tribuna de San Luis*, *Diario del Istmo*, *El Alacrán*, *Rutas de Jalisco*, *la Región*, *La Opinión del estado de Hidalgo*, *Avance*, *El Coahuilense*, *El Sol de Durango*, *Correo del Sur*, *Diario de Toluca*, *El Jalisciense*, *La Opinión*, *Época*, *La Voz del Valle*, *El Fronterizo*, *El Informador*, *Hora Cero*, *El Tiempo de Jalisco*, *El Dictamen*, *El Sol de León*, *El Porvenir*, *La voz de la Frontera* y *El Imparcial* (de Oaxaca y Sonora). *Archivo Histórico Institucional del INAH*, Serie BNAH-Dirección, Caja 10, volumen 2.

⁸ Pablo Valentino, Coordinador. *Inventario Hemerográfico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia*, Cuadernos de la Biblioteca, Serie Hemeroteca Histórica, Núm. 1., 1981.

⁹ Nombre que se le otorgó a partir de entonces. *Archivo Histórico Institucional del INAH*, Serie BNAH-Dirección, caja 10, volumen 2.

Decreto por el que se destina al servicio del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el inmueble denominado Templo de San José, perteneciente al ex convento de San Diego en Tacubaya, D.F., a fin de que efectúen las obras de restauración necesarias y lo afecte con las instalaciones que albergarán la Hemeroteca Histórica del propio instituto....

Considerando

Que el gobierno federal es propietario del Monumento Histórico denominado "Templo de San José", perteneciente al ex convento de San Diego en Tacubaya, en esta ciudad, localizado en Anillo Periférico Norte y lateral del mismo, a la altura de la avenida Observatorio...

Que el Instituto Nacional de Antropología e Historia, ha solicitado se destine a su servicio el inmueble material del presente, a fin de afectarlo con las instalaciones que albergarán su Hemeroteca Histórica...

Artículo segundo. Si el Instituto Nacional de Antropología e Historia, no iniciare la utilización de inmueble que se le destina dentro de un término de seis meses contados a partir del momento en que se ponga a disposición, o si habiéndole hecho lo dejare de utilizar o de necesitar o bien lo diese en uso distinto al previsto en el presente mandamiento, sin la previa autorización de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, dicho bien pasará con todas sus mejoras y accesiones a la administración de la citada dependencia...¹⁰

No obstante esta determinación, el edificio no fue restaurado y el acervo continuó en el mismo lugar, por lo que la directora de la Biblioteca tuvo que insistir ante el doctor Enrique Floresca-

no, director general del Instituto, para que tomara las medidas necesarias respecto a la designación de algún lugar apropiado en el que pudieran ser depositados los periódicos, sobre todo en las temporadas de lluvias en que los materiales sufrían daños irreparables a causa de las goteras del pasillo en el que se encontraban. Además, las condiciones para el personal de esa sección no eran las más adecuadas.¹¹

Esto último se puede constatar, también, en un informe laboral de los empleados de esa área, en donde manifiestan lo siguiente: "... el espacio que nos corresponde para trabajar cada vez se convierte en una seria limitación para el buen desempeño de nuestras actividades. Ya concluimos los periódicos amarrados de Acolman y por lo tanto, tenemos que empezar con los sueltos, para lo cual necesitamos de un mayor espacio, de otra manera no podemos realizar este trabajo..."¹²

Ante esta situación, la dirección del INAH propuso que

para tomar una resolución se le hicieran llegar copias del decreto presidencial que otorgaba el inmueble para la Hemeroteca; un informe sobre el estado físico del edificio y el tipo de intervención técnica requerida, incluido el diagnóstico sobre el estado de deterioro sufrido por el material hemerográfico; así como las responsabilidades a que hubiera lugar.¹³

Todos estos requerimientos fueron cubiertos con prontitud por parte de la dirección de la BNAH; sin embargo, cuando finalmente se autorizó el traslado de la *Hemeroteca Histórica Carlos María de Bustamante* al ex convento de San Diego, en Tacubaya, surgió una fuerte oposición por parte de los trabajadores de la Biblioteca, quienes se habían percatado que la restauración del Templo había quedado inconclusa, por falta de presupuesto, y por lo tanto las condiciones del inmueble no eran adecuadas para albergar los periódicos. Aunque también reconocieron que el lugar en donde se encontraba



D.R. Desconocido/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-Fototeca Nacho López. Nahuas de Zongolica, Veracruz, 1981.

¹⁰ *Diario Oficial*, "Decreto", 11 de octubre de 1982.

¹¹ *Archivo Histórico Institucional del INAH*, Serie BNAH-Dirección, caja 4, expediente 6. (15 de julio de 1983)

¹² *Ibidem* (8 de agosto de 1983)

¹³ *Ibidem*, caja 9, expediente 6.

la colección no era apropiado, y ocasionaba serios deterioros al acervo, entre otras cosas, por el mal estado de cuatro domos en el techo, que permitían la penetración de los rayos solares, provocando la fragilidad y amarillamiento del papel; goteras que, en épocas de lluvia, caían sobre el material causándole daños que en muchos casos podrían ser irreparables; ventilación inadecuada del lugar; espacio insuficiente tanto para el personal como para el material, mismo que tenía que ser amontonado en el piso, causando con ello un peso excesivo en el techo del vestíbulo del Museo. Además del riesgo latente de hurto del material, ya que esa zona, por ser de resguardo temporal, carecía de las mínimas medidas de seguridad, como eran puertas y sistemas de detección de robo, aunque siempre contó con bibliotecarios de servicio y personal de vigilancia nocturna.

Entre las alternativas que los empleados propusieron para solucionar el problema de forma inmediata estuvieron: instalar el acervo de manera transitoria en las oficinas del Departamento de Estudios Contemporáneos (próximo a desocuparse en el mismo Museo de Antropología) o bien en la antigua Biblioteca del Museo del Carmen, ubicado en el sur de la Ciudad, ya que éstos eran los únicos inmuebles del Instituto que contaban con

espacio suficiente, ventilación apropiada y todas las condiciones necesarias para resguardar ese tipo de materiales. Mientras tanto, la dirección general del Instituto continuaría las gestiones correspondientes para obtener el presupuesto necesario y proseguir con la restauración del templo de San Diego, donde una vez terminados los trabajos se trasladaría la *Hemeroteca Histórica* como había sido planeado desde un principio.¹⁴

La preocupación del personal de la Biblioteca se debía también a que en una entrevista sostenida con el doctor Florescano, éste había manifestado su inquietud de distribuir el acervo de la Hemeroteca Histórica en las bibliotecas de los estados de la República Mexicana, o bien trasladarla de manera provisional a la Biblioteca Nacional o al Archivo General de la Nación, con posibilidades de opciones de cesión definitiva a cualquiera de las dos instituciones.¹⁵

Esta preocupación se vería confirmada en septiembre del mismo año, cuando el doctor Gerald L. McGowan, director de la Hemeroteca del Archivo General de la Nación (AGN), se presentó en las instalaciones de la Biblioteca de Antropología y comentó ante los trabajadores el interés de las autoridades centrales del INAH de realizar un intercambio de periódicos entre las dos instituciones, es decir, que la BNAH

recibiría los periódicos del siglo XIX custodiados por el AGN, y éste se llevaría todos los periódicos oficiales o de gobierno existentes en la Biblioteca; aunque también señalaba la posibilidad de donación total del acervo hemerográfico a la institución representada por él.¹⁶

Ante estas declaraciones, los trabajadores de la BNAH nuevamente tuvieron conversaciones con los directivos del Instituto para defender la colección formada e inventariada en la Biblioteca a través de varios años de trabajo, mismo que no sólo se había limitado al registro y clasificación, sino también a la conservación, resguardo, investigación y difusión del acervo con la publicación de obras de diversa índole. Actividades todas ellas de carácter sustantivo e inherente del Instituto Nacional de Antropología e Historia.¹⁷

Estos argumentos serían reafirmados, indirectamente, por el doctor McGowan, quien en su informe enviado a las autoridades del Instituto expresaba, entre otros razonamientos, lo siguiente:

La Hemeroteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia representa una pequeña hemeroteca que en tamaño ocuparía el quinto lugar después de la Nacional, la del Archivo, la Miguel Lerdo de Tejada y la de la Defensa Nacional.

¹⁴ *Ibidem*

¹⁵ *Ibidem* Caja 9, expediente 6.

¹⁶ *Ibidem*

¹⁷ Entre otras manifestaciones de defensa del patrimonio cultural expresaron lo siguiente: "Es indiscutible que la única biblioteca de México, que ha logrado conservar íntegras las bibliotecas de tan distinguidos intelectuales, como unidades bibliográficas del INAH, y que todo ello obedece a la necesidad de ampliar las posibilidades de investigación, permitiéndose con ello el lograr estudios bibliotecarios e históricos mucho más amplios que los que hasta la fecha se han emprendido. Es cierto que los libros se encuentran duplicados en algunas colecciones, pero enviar estos duplicados a otras bibliotecas, sería deshacer la idea de conservar las colecciones como unidades, además de que de acuerdo al número de lectores que asisten y de las asesorías que se otorgan, 3 ejemplares son algunas veces insuficientes para dar el servicio adecuado." *Archivo Histórico Institucional del INAH, Serie BNAH-Dirección, caja 12, volumen 12.*

A primera vista esta colección de periódicos parece dividirse en 40% del Siglo 20, 40% del Siglo 19 y 20% de periódicos oficiales. Así mismo, hay que destacar la existencia de periódicos únicos o rarísimos en un porcentaje superior al 10% e inferior al 20%.

Por tanto, hay que concluir que la Hemeroteca del Instituto es una Hemeroteca interesante y útil que se debe de conservar en sí y por sí; y que además, representa una larga y difícil tarea de colección para reconstruir la historia del periodismo.

... Por todo esto, y por su contenido (periódicos del siglo XIX y primeros veinte años del XX), la Hemeroteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia es valiosa y se recomienda dejarla en esa unidad.¹⁸

En mayo del siguiente año (1984), la evaluación del doctor McGowan y los razonamientos conjuntos de los trabajadores y de la dirección de la BNAH lograron que las autoridades del INAH reconocieran una "Comisión de estudio de ampliación de la Hemeroteca Histórica y Materiales audiovisuales", que se encargaría de realizar las gestiones relacionadas con ese asunto. Su primera tarea fue la de establecer contacto con el arquitecto Arellano, miembro de la dirección de Monumentos Históricos del INAH, para estudiar las posibilidades de reubicación en las instalaciones anteriormente propuestas. Entre la información solicitada por el proyectista estuvo un listado detallado del material asignado en esos momentos a la *Hemeroteca Histórica*, y otro de las necesidades más urgentes en ese rubro, acompañados de una



D.R. Oscar Pastor/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-Fototeca Nacho López. Nahuas de Chicontepec, Veracruz, 1987.

aproximación presupuestal para su adquisición. Aunque, aclaraba que quien realmente emitiría la decisión final sería el director general.¹⁹

Es conveniente anotar aquí que durante todo ese tiempo el personal adscrito a la *Hemeroteca Histórica* nunca interrumpió sus actividades cotidianas como organizar el periódico en bodega, otorgar servicio al público, ordenar, registrar, clasificar y

elaborar fichas catalográficas y topográficas de sus materiales; tampoco suspendió la compra, canje y donación de periódicos.²⁰

Por fin, en junio de 1984 se autorizó el cambio a una de las oficinas del mismo edificio, aunque no fue a la propuesta inicial, pues el área de Estudios Contemporáneos había sido ocupada por la Subdirección de Documentación de la misma Biblioteca. A finales del mismo año, la *Hemero-*

¹⁸ *Idem*. Primera remesa de 1996, caja 1, expediente 1. (23 de septiembre de 1983).

¹⁹ *Ibidem*. Caja 12, volumen 12 (24 y 28 de mayo de 1984).

²⁰ *Ibidem*. Caja 12, volumen 12 (18 de junio de 1984).



D. R. Lorenzo Armendáriz/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-Fototeca Nacho López. Nahuas de Texhuacán, Veracruz, 1987.

teca Histórica daba servicio en su nuevo repositorio, ubicado frente al auditorio Fray Bernardino de Sahagún, con implementos de trabajo recién adquiridos, entre ellos: dos mesas de trabajo grandes, tres escritorios, un archivero para Kardex y estantería de metal que sustituyó a la de madera. A manera de inauguración, se pusieron al servicio de los usuarios algunos periódicos antiguos del siglo XIX que, por falta de espacio, habían permanecido en el sótano de la Biblioteca.

La *Hemeroteca Histórica* permaneció ahí hasta el año de 1989, cuando la doctora Stella González Cicero, entonces directora de la BNAH, decidió que para mayor seguridad del acervo y proporcionar un mejor servicio al usuario, el fondo se trasladaría a una de las áreas internas de la Biblioteca. Su nueva morada

serían dos salas ubicadas al final de las instalaciones, junto al Departamento de Procesos Técnicos. Una de ellas (de 14.10 por 4.50 metros, aproximadamente) fue destinada a la estantería de los 610 títulos de periódicos que registraba el acervo, y la otra (de 4.85 por 4.75 metros) albergó un par de mesas de trabajo para los lectores, dos escritorios, un archivero para Kardex y un estante para el personal de esa área.²¹

Durante ese tiempo se decidió, con el fin de rescatar el objetivo principal de la *Hemeroteca Histórica*, especializarse en materiales del siglo XIX y principios del XX, la colección no podía seguir creciendo indefinidamente, por lo que los periódicos contemporáneos que continuaban adquiriéndose por compra o donación, para mantener al lector informados de

los acontecimientos cotidianos, dejarían de comprarse, pues de continuar con esa práctica llegaría un momento en que el espacio físico de la Biblioteca sería insuficiente para resguardar tan numerosos materiales.

La falta de ingreso de nuevos materiales a la colección hemerográfica podría hacer suponer que el personal asignado a ese fondo se dedicaba únicamente al préstamo del material, a asesorar investigadores propios y ajenos, y ocasionalmente a clasificar e incorporar al acervo periódicos donados por alguna institución; sin embargo, esto no fue así, ya que además de responsabilizarse de ese fondo, participaban en varios proyectos a la vez, incluido el de la catalogación general de la *Hemeroteca Histórica*, que no llegó a concretarse debido a las actividades prioritarias de la

²¹ Anteriormente esta área fue ocupada por el Departamento de Materiales pictográficos, mejor conocidos como: "Códices".

Institución. Entre las actividades principales que se efectuaron en esa época sobresale la elaboración de un fichero de títulos periodísticos, y la actualización del inventario de 1981.²²

Durante varios años, el fondo no registró ningún cambio importante, hasta que a principios de 2001, el licenciado Miguel Nájera, subdirector técnico de la BNAH,²³ dispuso que por falta de espacio en el Fondo Reservado, éste sería ampliado a la sala de consulta de la *Hemeroteca Histórica*, y a partir de esos momentos el préstamo de periódicos se solicitaría en el mostrador de Servicios al Público para ser consultados en la sección denominada: "Manuscritos". El personal del fondo hemerográfico fue liberado de esa responsabilidad para que pudiera dedicarse por completo a los otros proyectos que tiempo atrás desempeñaba de forma paralela.

A mediados de ese mismo año, el doctor César Moheno, director de la BNAH, volvería a considerar la posibilidad de la catalogación del acervo hemerográfico, tras haber analizado un diagnóstico que le fue entregado acerca de la reorganización del fondo, y un proyecto de trabajo, cuyo propósito central era la elaboración de los instrumentos de consulta necesarios para ampliar la difusión de los materiales hemerográficos en custodia de la BNAH.

Metodología de trabajo

La tarea se inició a finales de 2002 con la revisión de los trabajos que hasta el momento se habían realizado sobre el fondo, esto con la

idea de saber qué tanto se conocía de la colección. La respuesta fue que únicamente existían las dos publicaciones antes mencionadas, y varios manuscritos bastante interesantes efectuados por personal técnico del área, aunque algunos de esos trabajos ya habían sido superados y otros habían sido abandonados a causa de proyectos prioritarios de la Biblioteca. Éste fue el caso de un fichero manuscrito y un listado mecanoscrito que contenían 362 títulos de periódicos y 284 de anuarios, almanaques y calendarios, es decir, un total de 610 registros, que tenían además del nombre de la publicación los años con los que contaba el acervo.

Posteriormente, esa información fue dividida en dos cuadros informativos, uno exclusivamente para periódicos; y otro para las publicaciones restantes (anuarios, almanaques y calendarios). Al primero de ellos, se le agregó a cada título periodístico, un número progresivo con la intención de conocer la existencia to-

tal de ellos y saber a partir de qué cifra debía continuar la numeración que se incluiría de ahí en adelante. Al mismo tiempo, se agregaron al cuadro informativo las columnas destinadas a los fondos denominados: *Archivo Histórico*, *Archivo Histórico Microfilmado*, *Fondo Reservado*, *Publicaciones Periódicas*, *Colección González Ortega* y *Colección Luis González Obregón*, pues sabíamos que en ellos se localizaban algunos otros periódicos (esta información la conocimos por referencia del propio listado o por la comunicación verbal con el personal encargado de esas colecciones). El segundo cuadro no tuvo ningún cambio, ya que no era el objetivo del trabajo.

Enseguida, comparamos físicamente algunos de los materiales con el cuadro recién estructurado y ello nos permitió detectar las anomalías siguientes: algunos de los títulos no contemplaban subtítulos o se hallaban incompletos, varios de los periódicos que estaban encuadrados en



D.R. Carmen Wright/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-Fototeca Nacho López. Nahuas de Tetela de Ocampo, Puebla, 1993.

²² El instrumento de consulta más reciente de la Hemeroteca Histórica fue el inventario elaborado por Juan Hernández en 1998. El trabajo es un mecanoscrito inédito de más de veinte cuartillas que incluyen 610 títulos de periódicos, calendarios, almanaques y anuarios. Estos últimos habían sido incorporados a la colección hemerográfica durante los últimos años.

²³ En noviembre de 1999, la doctora Stella González Cícero dejó la dirección de la BNAH, y en su lugar quedaron, el licenciado Miguel Nájera y la licenciada Consuelo Méndez, subdirectores Técnico y de Documentación, respectivamente. En mayo del 2001, la dirección fue ocupada por el doctor César Moheno.

un mismo volumen no habían sido registrados y algunas de las publicaciones anotadas eran ajenas al fondo hemerográfico.²⁴ Esta información nos permitió concluir que la única forma de corregir esas irregularidades era durante el proceso de la investigación; sin embargo, si queríamos agilizar esa tarea debíamos hacer converger el esfuerzo y la dedicación de los anteriores colaboradores; con el entusiasmo y la disposición del personal que se integraría a la nueva labor de revisar, precisar, y/o actualizar la información.²⁵

De esta manera el trabajo quedó dividido en dos grandes etapas. La primera incluía actividades que, en algunas ocasiones, tendrían que desarrollarse de manera simultánea como: elaborar el formato de registros

catalográficos y asentar en ellos la información de cada título en particular; distribuir el trabajo de catalogación y captura entre los integrantes del proyecto; clasificar los periódicos carentes de este proceso, o bien reclasificar los materiales ingresados al acervo hemerográfico provenientes de otros fondos; trasladar a las colecciones correspondientes las publicaciones ajenas a él; actualizar de forma constante el cuadro de registro arriba mencionado; elaborar artículos sobre los avances del proyecto, incluido un manual de procedimientos con las indicaciones precisas acerca del asentamiento de datos del acervo. Por su parte, la segunda fase del proyecto estaría destinada a la creación o actualización de registros individuales en las tarjetas especiales

(kardex) por día, semana, mes o año (según la periodicidad de la publicación) de todos los títulos localizados tanto en la *Hemeroteca Histórica* como en los otros fondos de la Biblioteca. Estas tarjetas incluirían: nombre del periódico y del editor, periodicidad, dirección de la imprenta, y nombre del fondo (s) donde se localizan números repetidos o complementarios a la colección ubicada en la *Hemeroteca Histórica*. Finalmente se haría el recorrido físico de la colección.

Base de Datos

Las primeras pruebas de ficha catalográfica fueron realizadas en formatos provisionales diseñados en un procesador de textos, mientras se revisaban varias bases de datos y se decidía cuál de ellas era la más idónea para



D.R. Carmen Wright/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-Fototeca Nacho López. Nahuas de Tetela de Ocampo, Puebla, 1993.

²⁴ De los 87 títulos registrados, 28 fueron reubicados en Publicaciones Periódicas, 27 en Folletos, 13 en Fondo Reservado, siete en Archivo Histórico, siete en Libros, tres en Miscelánea y dos en Folios. De igual forma, ingresaron a la "Hemeroteca Histórica" 51 títulos procedentes del Departamento de Publicaciones Periódicas, lo que ayudó a completar algunas de las colecciones que ya estaban en ese acervo.

²⁵ Algunas de las personas que se han destacado por su trabajo de organización de la *Hemeroteca Histórica* han sido: Pablo Valentino, José Pacheco, Esther Chávez y Juan Hernández.

el tipo de materiales trabajados. Meses después, se resolvió que la más cercana a nuestras necesidades era la llamada *Periódicas 7.0*, ya que sus tres hojas de captura (aunque el programa se conforma de cuatro, en donde la última hoja se emplea para el registro de comentarios particulares), nos permitían asentar, tanto los datos primordiales de la publicación como la información variable y complementaria (incluidos los *kardex*) que necesitábamos. Además, nos permitía visualizar y editar toda esa información en una sola ficha catalográfica.

Modelo de Cédula Hemerográfica

Todas las publicaciones contienen una cédula particular que contiene las siguientes:

Referencias básicas

Clasificación; título y subtítulo del periódico (tal y como aparecen en él); *lugar de edición* (ciudad o entidad federativa y país); *nombre del editor, director, impresor, responsable o encargado*, según sea el caso; *descripción física* (cantidad en tomos o volúmenes y tamaño en centímetros del periódico); *nombre de la imprenta; títulos de todos los periódicos encuadernados en un mismo volumen; ISSN ó número de acceso* (clave de identificación particular para cada uno de los títulos); *presentación; periodicidad; idioma (s)* en el (los) que está escrita la publicación, y *temáticas generales* abordadas en cada una de las obras.

Referencias complementarias

Tipo y nivel de la publicación (si son impresos o no); *presencia de ilustraciones* y tipo específico de imágenes que lo acom-



D.R. Lorenzo Armendáriz/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-Fototeca Nacho López. Nahuas de San Antonio Padua, Mezquital, Durango (Mexicaneros), 1991.

pañan; *número de edición* (en caso de existir); *código de fecha* (continuidad o interrupción de la publicación); *tipo de reproducción* (facsimilar o fotocopia); *colección completa o inconclusa* (en ocasiones en que las publicaciones no tienen más de diez números, ya sean continuos o interrumpidos, se anotan los dígitos existentes; en caso de contar únicamente con uno de ellos, también se hace la aclaración); *existencia de elementos relevantes* como introducción, prospecto, alcances, suplementos, etcétera; *registro de cambios de títulos, subtítulos y periodicidad* (años exactos en los que algunas publicaciones sufrieron esas modificaciones); *estado físico* de la misma; *cantidad de copias* con las que cuenta la Biblioteca; *referencia exacta de localización* en otros fondos de la Biblioteca de números repetidos o complementarios de algunos títulos en particular; *retrospectiva o kardex* registro individual de cada periódico que incluye épocas, volúmenes o tomos, meses y nú-

meros extremos de cada uno de los años de la publicación.

Es esencial apuntar aquí que no todos los registros tienen las mismas referencias suplementarias, ya que éstas fueron extraídas de cada periódico en particular. Todas las publicaciones cuentan con un registro individual, incluso aquellas que comparten encuadernación con otros títulos y en cuyos casos se agregó una ficha general que contiene los nombres del conjunto de esas obras. Sólo existe uno trabajo que carece de esa anotación, y es el llamado: *Periódicos publicados en 1878*, pues es una selección de números sueltos de 343 títulos de rotativos, acompañados de entregas periódicas de novelas históricas.²⁶

Debe mencionarse, también, que dentro de la publicación se han incluido colecciones de suplementos culturales de periódicos nacionales que fueron encontrados en volúmenes separados del resto de su publicación, motivo por el cual se decidió respetar el nombre registrado en

²⁶ La colección está conformada por cuatro volúmenes, ordenados alfabéticamente, que incluyen números sueltos de periódicos de todos los estados de la República Mexicana.

esos complementos y otorgarles un registro independiente, ellos son: Diorama de la Cultura y Mis andanzas con nuestro Ulises de Excelsior; Sábado y Más o menos de Unomasuno.

El Catálogo

Actualmente, octubre de 2007, está conformado por un total de 983 registros organizados en orden alfabético, que incluyen boletines, gacetas, revistas y periódicos de los siglos XVIII, XIX y XX. Las publicaciones predominantes son las del XIX (85%), seguidas de las del XX (10%), y en menor proporción se encuentran las del XVIII (5%), lo que revela la riqueza documental e histórica que custodia la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.

El fondo incluye todas las entidades de la República Mexicana, y algunas ciudades de América, Asia y Europa. La mayor parte de las obras están escritas en idioma español; aunque también existen 19 en francés, seis en inglés, tres en italiano, una en portugués y una en náhuatl. Además de contar con tres bilingües y una trilingüe. De las 983 publicaciones, sólo siete son fac-

similares, 33 fotocopias, y el resto son originales.

El catálogo cuenta además con cinco índices: a) alfabético, b) geográfico, c) onomástico, d) temático y e) cronológico. El primero de ellos registra los títulos de todas las publicaciones en orden ascendente del abecedario; el segundo, contempla las entidades federativas; el tercero, los nombres y cargos de las personas que intervinieron en las publicaciones, el cuarto, los temas generales que fueron localizados en los periódicos y el quinto los años que abarcan éstas. Todos los índices están ordenados en forma alfabética y/o numérica, acompañados de la (s) página (s) en donde se localiza la información correspondiente.

Los registros anotados en el presente catálogo también pueden ser consultados en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, a través del kardex, elaborado en tarjetas de papel, o bien en la base de datos Logicat 7.0. Ahí se puede recuperar información por medio de títulos periodísticos, lugares de publicación, temas, años, idiomas, clasificaciones, notas complementa-

rias o ISSN. Además, proporciona alternativas de comprimir la información con las opciones: "mostrar", "reducir" y "filtrar".

Finalmente, podemos afirmar que las posibilidades de investigación que ofrece la colección hemerográfica de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia son múltiples, ya que permite efectuar trabajos que comprendan desde 1722 hasta 1997, es decir, más de dos siglos de información para realizar investigaciones por etapas históricas concretas como: *la Guerra de Independencia, el Primer Imperio, la República, el Segundo Imperio*; por periodos: *1810-1821, 1854-1857, 1960-1968*; por años: *1810, 1910*; por posturas políticas: *realistas, insurgentes, escoceses, yorkinos, trigarantes*; por personajes históricos: *Iturbide, Maximiliano, Juárez, Díaz, Madero*, por temas específicos: *económicos, políticos, sociales, religiosos, militares*, entre muchos otros.

El fondo hemerográfico ofrece además, títulos que de alguna manera marcaron su importancia dentro de la historia del periodismo mexicano, ya sea por su influencia en la opinión pública (*El Monitor Republicano* y *El Siglo Diez y Nueve*), por resaltar el avance técnico y científico (*El Ferrocarril* y *La Escuela Nacional de Artes y Oficios*), por proporcionar información oficial (*Gaceta de México* y *Diario Oficial de la Federación*), o simplemente por describir los sucesos cotidianos (*El Universal*).

Al mismo tiempo, la colección permite hacer estudios comparativos de forma y contenido de los materiales en tiempos y circunstancias específicos; o bien realizar investigaciones acerca de géneros periodísticos, asuntos cotidianos o esporádicos de alguna localidad; además de todos aquellos aspectos que atañen directa o indirectamente el desarrollo del ser humano.



D.R. Juan Francisco Urrusti/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas-Fototeca Nacho López. Nahuas de Tehuacán, Puebla, 1991.